



Ensayo de la obra *El caballero de Olmedo*, de Lope de Vega. De izquierda a derecha, Israel Elejalde, Beatriz Argüello, Chema Muñoz y Ruth Salas. / ULY MARTÍN

## ESCENA

# Un caballero de Olmedo lleno de tensión y suspense llega al Pavón

SUSANA MORENO, Madrid  
Un Lope de Vega muy poco romántico y antiheroico se ha instalado en el teatro Pavón. La Compañía Nacional de Teatro Clásico y la Junta de Castilla y León, re-

presentada por la Fundación Siglo, traen a escena *El caballero de Olmedo*, en versión de Daniel Pérez y del director de escena José Pascual. El argumento "no está actualizado", según Pascual, "aunque sí

hay un tratamiento estético donde las formas tienen que ver con lenguajes más actuales". En definitiva, el espectáculo respeta la tensión y el suspense que Lope imprimió al texto original.

El texto es una versión "antiromántica y antiheroica" de la obra de Lope de Vega. "Es una tragedia psicológica que muestra a un personaje para quien su evidente éxito en todos los terrenos se convierte en algo pesado y marca sus relaciones con los demás y la tragedia posterior", explica el director del montaje, que califica *El caballero de Olmedo* de "especialmente difícil" de representar.

"Lope sabe construir una historia de suspense y tensión y sacarla de la nada, y eso se nota mucho cuando tienes que poner en pie ese texto", añade. "Hemos procurado que los pun-

tino cumpla su función y todo sea interpretado en su justa medida en una época en la que también sabemos del odio, de la venganza y, por qué no, del amor", agrega.

La historia arranca en 1521 con el asesinato del caballero don Juan de Vivero, natural de Olmedo, a manos de Miguel Ruiz, en el camino de Medina a Olmedo. Es una tragicomedia que impactó en el siglo XVII y que aún hoy mantiene al público en vilo, según su director, gracias a que guarda los emblemas del teatro de todos los tiempos: las acciones, los personajes, la profunda duda del por qué suceden las cosas. "Aunque

celos, el resentimiento y la venganza, el desenlace nos produce la misma desazón que si el acontecimiento se hubiera producido en nuestros días", subraya.

Y para lograr ese ambiente José Pascual ha creado "un tejido compacto con luz, sonido y una escenografía que mantenga en tensión permanente al público", y que ha cosechado un éxito notable en las representaciones de esta obra en Zamora y Salamanca.

El espectáculo está especialmente concebido para su puesta en escena en el teatro Pavón, según su director, que espera dos clases de público: "Habrà quien venga al teatro interesa-

dad por sí mismo; todo el equipo ha buscado dejar un sello más allá de lo puramente narrativo", sentencia.

Los protagonistas son Israel Elejalde (don Alonso) y Beatriz Argüello (doña Inés), que encabezan un plantel integrado por Ester Bellver, Chema Muñoz, Margarita Ventura, Ruth Salas, Carlos Domingo, Chema Ruiz o Francisco Guijar, entre otros.

La función podría verse afectada por la convocatoria de paros realizada por el comité de huelga de los teatros nacionales y prevista para los próximos 6 y 7 de febrero.